



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N°0734

Ciudad de México, a 6 de marzo de 2018.

EDGAR ROMO GARCÍA
Presidente de la Cámara de Diputados

Mensaje en la ceremonia de entrega de reconocimientos por el Programa de Capacitación en Materia de Igualdad de Género, Derechos Humanos de las Mujeres y No Discriminación en el Ámbito Legislativo

Buenas tardes.

Distinguido presídium.

Diputada Laura Plascencia, mi amiga Erika Rodríguez, diputada.

Maestro Mauricio Farah.

Maestra Beatriz Santamaría.

Ingeniera Abril Aguayo, directora general de Recursos Humanos.

Gracias por estar aquí presentes con nosotros, acompañarnos.

Gracias a todos ustedes que están aquí.

Me siento muy honrado de estar con ustedes el día de hoy, porque más que una entrega de reconocimientos, es la muestra de que todos ustedes están dándole al país, le están dando a esta institución, la Cámara de Diputados, de involucrarse en esta capacitación para lograr una igualdad más cercana en nuestra sociedad entre mujeres y hombres y, sobre todo, el respeto de los

derechos humanos y a la no discriminación de la mujer en el ámbito legislativo.

Eso habla de que los colaboradores en esta Cámara de Diputados son ciudadanos atentos a las necesidades sociales, que actúan responsablemente para contribuir, con sus acciones, a la tarea común de hacer valer los derechos de la mujer y garantizarle una igualdad real.

El rol de la mujer, sin duda, en nuestra sociedad es una asignatura muy relevante y eso nos llama y nos obliga a trabajar día con día para que la etapa de la reivindicación de la mujer, pase a la etapa del desarrollo económico, político, social y cultural de nuestro país de manera indispensable, como hoy está ocurriendo o empieza a ocurrir y que es nuestra tarea y nuestra obligación, consolidar esta nueva etapa de la mujer en la sociedad.

La mujer, sin duda, es creativa, es innovadora, es decisiva, es profesional, es trabajadora y es perseverante, pero también los hombres -y hay que decirlo- que están aquí, son hombres que muestran su verdadero interés para que la mujer sea reconocida en igualdad de circunstancias que el hombre en la vida social.

El que se capaciten los hombres y que podamos entender, que nos caiga el veinte, de que la mujer es el origen de nuestras familias, que la mujer tiene un rol fundamental en este país, que debe respetarse día a día, precisamente, aquí.

Además en el marco legal, que estoy seguro, ya tenemos demasiados avances -me los ha platicado mi compañera Laura Plascencia- así los he visto, los he votado, he sido partícipe de ellos, lo más importante es hacer que el otro género esté consciente de lo que la inclusión de la mujer en la vida social representa para nuestro país.

En ese sentido, creo que debemos continuar todos trabajando para implementar acciones eficaces que consoliden la participación activa de la mujer en la sociedad y eliminar aquellas barreras que restringen su acceso a los importantes niveles ejecutivos, tanto en la iniciativa privada como también de la responsabilidad política y pública.

Porque cuando reconocemos esta participación de la mujer y esa contribución al desarrollo de nuestro país, es donde vamos a lograr

que las mujeres participen también más activamente en la vida pública y en la vida social en nuestro país, en cualquier campo y en cualquier área.

Nuestra meta debe ser que nuestros niños, los jóvenes, las niñas, las madres y las mujeres adultas, todas puedan vivir en un ambiente incluyente, de inclusión social, íntegro, con oportunidades y derechos, con leyes e instituciones que protejan su dignidad, su libertad y que erradiquen cualquier signo de discriminación en su vida cotidiana.

Las leyes ahí están, lo que hay que hacer es aplicarlas, hay que concientizarnos de lo que marcan y eso nos corresponde a todos los ciudadanos.

La Constitución no requiere de usar la fuerza pública para ser cumplida, requiere de la cultura mexicana, de la cultura cívica para cumplir sus mandatos y las leyes que de la misma Constitución emanen.

Por eso, es de celebrarse que la Unidad para la Igualdad de Género, y en eso felicito a su titular, a la maestra Beatriz Santamaría, por organizar este programa de capacitación en materia de género, por ocuparse y crear conciencia y difundir los derechos de las mujeres para que esos sean verdaderamente respetados.

También reconozco los (inaudible) esfuerzos de mis compañeras diputadas de la Comisión de Igualdad de Género, para seguir aportando a la causa, que nunca dejen de quitar el dedo del renglón, que saben que para comenzar este gran movimiento social lo primero es que hay que tener un marco legal que las incluya, que les dé derechos igual que a los demás.

Y creo que saben que en mí, Laura, en mi Beatriz, Érika, tienen un aliado para seguir aportando a esta causa, para seguir destacando el papel de la mujer en nuestra sociedad, para, sobre todo, transmitirla como algo indispensable e inigualable para nuestro país y nuestra nación.

Por supuesto, mi reconocimiento también a quienes reciben sus diplomas el día de hoy, esos diplomas que significan que son servidores públicos ejemplares y por eso les pido que ustedes mismos se den un aplauso el cual yo voy acompañar. Porque ustedes

mantienen el esfuerzo diario, el romper esas barreras que hay en la sociedad para capacitarse en la materia para poder crecer profesionalmente de manera individual y poder promover y demostrar con acciones el respeto que le tienen a la mujer y su respeto por las mujeres de este país.

Me gustaría terminar con una gran frase de Rosario Castellanos, una de las escritoras mexicanas más importantes del siglo XX, considerada la poeta que le dio voz a las mujeres, y decía: cada día una mujer gana una batalla para la adquisición y conservación de su personalidad. Una batalla que al ganarse está gestando seres humanos más completos, uniones más felices, familias más armoniosas y una patria integrada por ciudadanos conscientes.

Definitivamente, sin las mujeres el mundo no funciona, no tendría esperanza, no existiría.

Muchas gracias.

--ooOoo--